
TERMINOLOGIA

TELECOTTAGE (Ing.). Telecentro rural.

Centro que facilita el uso de la tecnología de información en zonas rurales apartadas y que comparte ciertas funciones con las bibliotecas, con los centros de información y con las oficinas de correos, en tanto en cuanto se pueden hacer consultas bibliográficas, se imparten cursos de formación y dispone de medios de telecomunicación. Este tipo de centro, se inició en Dinamarca y Suecia y se extendió posteriormente a Finlandia.

Fuente: *Pub. Libr. Quart.* 23 (4), 1990, tomado de *Library and Information Science Abstracts* 4, 1991, p. 22, núm. 91/1945.

BAYESIAN BELIEF NETWORK (Ing.). Red de creencias, Red de Bayes de creencias.

Representación gráfica de relaciones probabilísticas entre variables. Su estructura es un grafo acíclico dirigido, en el que los nodos representan las variables (por ejemplo en un sistema experto) y los arcos las probabilidades de incertidumbre de las relaciones entre dichas variables. Se han denominado también redes causales (causal nets, causal networks) y diagramas de influencia (influence diagrams).

Fuente: *Neth. Infor. Med.* 2 (30), p. 81, 1991.

INFLUENCE DIAGRAM (Ing.). Diagrama de influencia.

Representación de las alternativas posibles en el análisis de la toma de decisiones, así como de las relaciones probabilísticas entre las variables. La red de creencias es un caso particular.

Fuente: *Neth. Infor. Med.* 2 (30), p. 81, 1991.

LIGNE PRIVEE VIRTUELLE (Fr). Línea privada virtual.

Procedimiento que permite simular la existencia de una línea directa permanente (unión punto a punto) y protegida entre dos ordenadores. Cada uno de éstos verifica la identidad de su interlocutor y garantiza la confidencialidad de los mensajes intercambiados.

Fuente: *Techn. Sci. Informat.* 10 (2), p. 85, 1991.

INTERMITTENT USER (Ing.). Usuario intermitente.

Término acuñado por Schneiderman en 1987 para designar a usuarios de distintas profesiones, que no son especialistas en informática, tales como abogados, médicos, profesores, administradores, etc., que utilizan con frecuencia programas de aplicación de tratamiento de texto, durante períodos cortos de su jornada laboral.

Fuente: *J. Amer. Soc. Inform. Sci.* 42 (3), p. 185, 1991.

CONVERSION (Ing.). Conversión.

Proceso que cambia la representación de la información de un formato a otro, de un método de tratamiento de datos a otro o de un tipo de equipo a otro.

Fuente: *Database* 13 (3), p. 20, 1991.

FREE FORMAT (Ing.). Formato libre.

Formato con delimitadores de separación de campos y con el texto entre comillas. El formato delimitado por coma, «comma delimited format», emplea la coma como delimitador. Presenta la ventaja frente al formato fijo de que el programa de lectura no necesita conocer la descripción precisa de los campos y la desventaja de tener menor precisión (por ejemplo en formato fijo se puede indicar que las columnas 7 a 10 corresponden a un campo de texto y las columnas 11 a 13 a un campo numérico).

Fuente: *Database* 13 (3), p. 20, 1991.

SERIAL CABLE (Ing.). Cable en serie.

Cable por el que se transfiere la información en serie (secuencialmente) en contraposición a cable en paralelo. Se denomina también cable RS-232 y cable de modem.

Fuente: *Database* 13 (3), p. 20, 1991.

CONFLATION (Ing.). Conflación, refundición.

Término que incluye los procedimientos de separación de sufijos y elementos de flexión y los de identificación y normalización de las distintas variantes de una palabra. Los algoritmos de conflación más conocidos son: aislamiento de radicales (stemming), eliminación de sufijos (suffix stripping, suffix removal), truncamiento (truncation) y división de palabras (word segmentation).

Fuente: *J. Inf. Sci.* 3, p. 177, 1981.

TOTUM REVOLUTUM

Durante la guerra del Golfo (Estrecho de Ormuz) hemos leído una y otra vez interceptación e intercepción de barcos. Según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), interceptación es la acción de interceptar. Suponemos que el periodista que escribió intercepción estaba influido por el inglés y por la misma razón escribió ántrax en lugar de carbunco (*anthrax* en inglés equivale a carbunco en castellano y ántrax en castellano a *carbuncle* en inglés), *rais* en lugar de arráez al hablar de un caudillo árabe (arráez es la adaptación al castellano de *al rais*) y *Cannae* en lugar de Cannas (la famosa batalla).

La palabra interceptación es un ejemplo típico de formación de nombres de acción a partir de verbos cuyo infinitivo se forma a partir del participio pasivo. El verbo interceptar ya se recoge en 1726 en el Diccionario de Autoridades. ¿Cuál es la forma correcta intercepción o interceptación? En la vigésima edición del DRAE se incorpora el término compleción, por influencia del inglés, con el sentido de acción de completar. ¿Cuál es la forma correcta, compleción o completación? Si Nebrija viviera, respondería, sin dudar, que la forma correcta es aquella que se ajusta al latín; hoy nos lo dice el inglés (efecto Nebrija), que es un monumento al latín y lo incorpora con el diccionario en la mano (aunque haya errores y excepciones), manteniendo su estructura germánica.

...muestra lengua se diferencia de otras menos de lo que se cree. Casi todas las lenguas abundan en palabras de origen extranjero y algunas van más allá que el

inglés en su hospitalidad al extraño. Y si el inglés en su vocabulario es políglota, en su estructura es bastante autóctono (Random House Dictionary).

Aceptación (castellano) y *acceptation* (francés, inglés) proceden de *acceptare* (verbo frecuentativo de *accipere*); sin embargo, a acepción le corresponde en inglés *acceptation*.

Corominas cita *exceptar* y *exceptuar* (1605, Quijote) y *exceptuación*. Se podrían citar muchos verbos castellanos formados a partir del participio pasivo: *secretar*, *inyectar*, etc., cuyo correspondiente nombre de acción derivado de forma regular sería *secretación*, *inyección*, etc., en lugar de *secreción*, *inyección*, etc.

Los nombres de acción que proceden del latín presentan bastante uniformidad entre las distintas lenguas (castellano, francés, inglés), sin embargo, y aquí radica el problema, no sucede lo mismo con los verbos correspondientes.

Los documentalistas y traductores hemos discutido mucho sobre el descriptor que define los productos obtenidos por extrusión (*extrusados*, *extruidos*, *extrudidos*, *extrusos* o *extrusionados*). La Real Academia ha incorporado en su última edición el verbo *extrudir* a partir del infinitivo latino *extrudere* lo cual es coherente con la tradición del castellano (*to extrude* también procede del infinitivo; el inglés sustituye los sufijos *-are*, *-ere* por *-e*, si la vocal anterior es larga, o los elimina si es corta). Se mantiene el verbo *intrusarse*, formado a partir del participio pasivo.

Bello proponía *extradir* en lugar de *extraditar* (*extradere*).

¿Qué verbos corresponden a *abrasión* y a *delección*, etc.?

Este es un punto muy importante, pues si se espera a que la palabra «correte por la calle», ya sabemos que se formarán *abrasionar* y *deletar* o *delecionar*. En inglés «*to abrade*» y «*to delete*» proceden del infinitivo latino («*abradere*» *-radere* raer) y del participio pasivo (*deletus* del infinitivo *delere*). Un ejemplo curioso lo presentan los verbos en castellano, francés e inglés que corresponden a *explosión*; el castellano lo deriva del nombre de acción (*explosionar*), el francés del participio pasivo (*exploser* de *explosus*) y el inglés del infinitivo (*to explode* *explodere*). En 1701 el francés incorpora *explosión* con el significado actual (en latín «*plaudere* o *plodere*» significaba golpear, batir, aplaudir, aprobar, de ahí *applaudere* y «*explodere*» —expulsar ruidosamente, abucheo, pateo) y en el año 1801 el verbo *exploser*. El inglés «*to explode*» es un préstamo del antiguo francés «*exploder*» (Cotgrave's Dictionary ed., 1660) con el sentido de abucheo y rechazo y que conservó para la nueva acepción. Esa idea de rechazo o descrédito todavía se mantiene (*to explode a theory*). En el DRAE se incluye *explosión* en 1817, mas no el verbo, que se creó popularmente (*explotar*) «nadie sabe cómo ha sido»; Corominas dice que es un barbarismo inaceptable, aunque vivaz y de difícil desarraigo. La Academia ha incluido en el Diccionario el verbo *explosionar* (que nadie empleaba; no se ha atrevido con el infinitivo *explodir*, por miedo de ser *explaudidos*).

Cada uno de los tres idiomas utiliza los tres tipos de derivación y el inglés además la derivación regresiva, que da lugar a verbos que coinciden en general con los formados a partir del participio pasivo.

La derivación regresiva (*back formation*) se puede definir como la derivación de una palabra nueva a partir de una palabra que ya existe, de modo que esta misma parece derivada de la nueva (Enciclopedia británica). En el Diccionario de Términos Filológicos (Lázaro Carreter), se pone como ejemplo «*foederare*» (que aparece hacia el siglo II a. de J. C.) que es un derivado regresivo de «*foederatus*».

Siglos más tarde el inglés forma el infinitivo «*to federate*» a partir de «*foederatus*» y cientos y cientos de verbos a partir del participio pasivo latino.

<i>infinitivo</i>	<i>participio p.</i>	<i>infin. inglés</i>	<i>nombre acci</i>
creare	creatus	to create	creation
intercipere	interceptus	to intercept	interception
delere	deletus	to delete	deletion
associare	associatus	to associate	association
exprimere	expressus	to express	expression
agere	actus	to act	action
secernere	secretus	to secrete	secretion
complere	completus	to complete	completion
contorquere	contortus	to contort	contortion

Dado este esquema, es lógico que un angloparlante tienda a derivar mecánicamente los verbos *to intersect*, *to react*, *to aggress*, etc., de *intersection*, *reaction*, *aggression*, etc., y *to edit*, *to extradite* y *to televise* (que no existían, derivación regresiva) de *edition*, *extradition* y *television*), lo que permite formar los nombres de acción y los participios en -ing con una sola raíz (*television* = *televising* en la acepción: acción de televisar).

Si esta regla fuese válida para todos los casos, no habría ninguna dificultad en aprender los miles de verbos ingleses de origen latino, pero la historia de la incorporación de cada palabra hace que no sea así. El inglés, como ya se ha explicado para el caso de *to explode*, incorpora muchos verbos en infinitivo que proceden del francés o directamente del latín, lo que le obliga a emplear el sufijo —ation para formar los nombres de acción o a emplear dos formas cuando el verbo francés o latino es irregular.

<i>Latín</i>	<i>Antiguo francés</i>	<i>Inglés</i>	<i>Nombre de acción</i>
percipere	perceivre	to perceive	perception
recipere	receivre	to receive	reception
explodere	exploder	to explode	explosion
permutare	permuter	to permute	permutation
comparare	comparer	to compare	comparison (francés)
assumere		to assume	assumption
computare		to compute	computation
movere		to move	motion
solvere		to solve	solution
evolvere		to evolve	evolution
connectere		to connect	connexion connection
reflectere		to reflect	reflexion reflection

Por derivación regresiva, se están formando en el inglés dobletes de verbos con pequeñas diferencias de significado; uno procede del francés o del latín y el otro se forma por derivación regresiva. Por ejemplo, *to dissertate* tiende a sustituir al

antiguo *to dissert* (*dissertation*); *to permute* y *to permutate* son prácticamente idénticos; *to commute*, del latín *commutare*; de *commutation*, *to commute* (con el sentido de invertir el sentido de la corriente eléctrica o transformar la alterna en continua).

Los verbos *to connect* y *to reflect* proceden de los infinitivos latinos *connectere* y *reflectere*, cuyos participios pasivos son irregulares (*connexus*, *reflexus*). Los nombres de acción deberían ser, por tanto, *connexion* y *reflexion*, sin embargo se está imponiendo la grafía *connection* y *reflection*, con derivación del infinitivo, aunque no se ha zanjado la cuestión y el diccionario de Oxford mantiene ambas grafías. Sin embargo se da preferencia a *inflexion* frente a *inflection*. Aquí Nebrija volvería a decir que se diese preferencia a *reflexion* y a *connexion*. Esta cuestión tiene más importancia de lo que parece, ya que rompe con el modelo de incorporación al inglés de nombres de acción.

To annex procede del francés *annexer*, que a su vez se deriva del participio pasivo *annexus* (*annectere annexus*); su nombre de acción debería de ser *annexion*, sin embargo en inglés es *annexation* (El Random House Dictionary lo deriva de *annexatus*, participio pasivo del verbo *annexare* del latín medieval).

Se han incorporado al castellano muchos verbos formados a partir del nombre de acción. Alfaro (Diccionario de anglicismos) cita entre otros: contorsionarse (dislate con el que se sustituye a contorcerse formado a partir del infinitivo *contorquere*), colusionar —coludir, anexionar— anexas (formado a partir del participio pasivo), etc.

Del latín (*evolvere-evolutus-evolution*) el inglés deriva *to evolve* del infinitivo; el francés *evoluer* (derivación regresiva de *evolutus*) y el castellano evolucionar (del nombre de acción).

El inglés emplea también el mecanismo de derivación a partir del nombre de acción en algunos casos (*to condition*, *to function*, etc.), pero en general lo forma a partir del participio pasivo latino, por derivación regresiva o del infinitivo.

<i>nombre</i>	<i>castellano</i>	<i>inglés</i>
addition	adicionar	to add (addere)
coaction	coaccionar	to coact
reaction	reaccionar	to react
fusion	fusionar	to fuse
selection	seleccionar	to select
solution	solucionar	to solve (inf)
contortion	contorsionarse	to contort
promotion	promocionar	to promote
reflexion	reflexionar	to reflect
evolution	evolucionar	to evolve (inf)

En el ABC (Madrid, 5-2-91) en un artículo sobre la influencia del inglés en el castellano, el periodista pone en boca de don Manuel Alvar, Director de La Real Academia Española: «Los caminos de incorporación y creación de nuevas palabras, son distintos en las lenguas anglosajonas y en las románicas. Y además los ingleses hacen lo que les da la gana con el latín».

Errata se traduce por *erratum* en inglés y en francés. *Errata*, plural de *erratum*, forma neutra del participio pasivo (*erratus -a -um*) (Dictionnaire etymologique, A.

Dauzat; Concise etymological dictionary of the English language W. Skeat). En el DRAE (del latín *errata*, femenino *erratus*). ¿Quién tiene razón?

En el DRAE se define confluación «acción y efecto de fundir»; en el diccionario de Oxford «*conflation*» «*fusing together esp. fig. of two variant readings into one*». Esta definición se ajusta más en castellano a la acción de refundir. En Informática documental, se refiere a los procedimientos de separación de sufijos y de normalización de las distintas variantes de una palabra; consideramos útil la incorporación de esta nueva acepción. Y como en otros muchos casos, nos planteamos cuál será el verbo ¿conflar, conflatar o conflacionar? (*conflare-conflatus-conflatio*). El inglés se inclina por *to conflate*, de acuerdo con la regla general (ley del mínimo esfuerzo). En el castellano si seguimos la tradición será conflar y por la ley del mínimo esfuerzo conflacionar.

Justo Fernández

Instituto de Información y Documentación en Ciencia y Tecnología (ICYT).